

El patrón de reproducción global: la integración de los estados del Sureste mexicano

Germán Sánchez Daza*
Ma. Eugenia Martínez De Ita*

Hemos destacado que, a partir de la década de los ochenta, los estados del sureste mexicano han experimentado fuertes cambios en sus estructuras productivas; estos cambios responden a la lógica del patrón de acumulación vigente en el país que se caracteriza por su orientación al mercado externo, su dependencia hacia el capital multinacional y su especialización en función del fraccionamiento de los procesos productivos a escala global.

A partir del surgimiento y expansión del patrón de reproducción global del capital, se ha puesto a discusión su repercusión sobre el desarrollo regional y local, la manera específica de su inserción. Así se han destacado las experiencias exitosas como los denominados distritos industriales italianos y surgen como dominantes los nuevos enfoques sobre la competitividad sistémica.

Vinculado con la instauración del patrón global, y como parte de la

revolución científico-técnica que le da sustento, se ha desarrollado un cambio en la composición de la estructura productiva mundial, profundizando la especialización productiva y el fraccionamiento de los procesos productivos a escala global —a través de los procesos de subcontratación, outsourcing y maquila. Un resultado de estas modificaciones es el surgimiento de nuevas estructuras productivas regionales con una mayor orientación hacia el sector externo y menos hacia los mercados locales y nacionales.

En este marco, el objetivo de este artículo es analizar con mayor profundidad el cambio ocurrido en las estructuras productivas de la región sureste de México, a partir de su

integración al patrón de reproducción global. El trabajo está estructurado en tres grandes apartados: en el primero, se hace una breve caracterización del patrón de reproducción global en México; en el segundo, se ubican las principales tendencias del cambio estructural tanto en el país como en el nivel espacial (entidades federativas); en el tercero, se exponen los principales cambios y tendencias de las estructuras productivas de la región sureste y se discuten las consecuencias sobre el empleo y las remuneraciones en la región. Finalmente, se hace una breve valoración de los resultados obtenidos. Debemos señalar que se trata de un primer acercamiento al estudio de dicha región, y se encuentra en el

* Investigadores, Equipo de Estudios Industriales, Facultad de Economía, BUAP.

marco de un proyecto de investigación que busca profundizar sobre el tema.

El Patrón Global de Reproducción¹ en México, características generales

El modelo de reproducción global actual, que se despliega en nuestro país a partir de mediados de la década de los ochenta, tiene como consecuencia y condición un cambio estructural de la producción en su conjunto, y en particular en el industrial, fortaleciéndose los sectores vinculados con el sector externo, con crecimientos importantes en la productividad del trabajo y con pequeños “aumentos” en los salarios. De manera resumida podemos señalar que entre las características centrales de dicho modelo están las siguientes²:

- Es un modelo que se ha basado más en el fomento del sector externo (inversión extranjera, maquila, sectores exportadores) y menos en el sostenimiento e impulso del sector productivo vinculado con el mercado interno.

- Una creciente incapacidad del modelo de absorber trabajadores. En la medida que se ha venido incrementando la productividad y que el crecimiento de la manufactura no ha sido uniforme, hasta el momento parece que el modelo es incapaz de recuperar los niveles de empleo anteriores, lo cual es matizado por un aumento mayor del sector servicios.

- Fortalecimiento del carácter oligopólico de la industria, con un mayor dominio de las empresas que son parte del capital multinacional.

- Ruptura de los encadenamientos productivos que caracterizaban al proceso industrial sustitutivo de importaciones, incrementándose las importaciones de manera acelerada.

- Paralelamente se desarrollan nuevos “encadenamientos productivos” a partir de la instalación de plantas de los proveedores del país de origen, bajo la forma de maquila o subcontratación; ambas responden más a la iniciativa e intereses de las multinacionales que a una estrategia de desarrollo de redes productivas para fortalecer la capacidad productiva nacional y el mercado interno. Este tipo de desarrollo amplía el enclave de la empresa multinacional, pero no necesariamente a nuestra capacidad productiva.

- Una nueva composición del sector terciario, en los

¹ Al hablar de “patrón global de reproducción” nos estamos refiriendo a la forma que ha adoptado la reproducción del capital actualmente, que ha sido promovido por la ideología y políticas neoliberales, desarrollando un tipo de integración, denominada globalización.

cuales se combina tanto el peso tradicional del comercio y ramas profesionales “libres”, como el crecimiento del financiero –resultado de la alta especulación dominante en el patrón– y el surgimiento y desarrollo de nuevas ramas vinculadas con las nuevas tecnologías y formas de organización productiva.

Enrique Dussel, al valorar el desempeño industrial del periodo y, en particular la crisis de 1995, concluía que las características estructurales son: “...una creciente concentración de la actividad económica manufacturera, pero también del total de la economía, en un relativamente pequeño grupo de ramas y empresas exportadoras, con subsecuentes efectos en la falta de generación de empleo y concentración en el ingreso, entre otras variables. Desde esta perspectiva, la crisis de diciembre de 1994 y las tendencias hasta finales de 1996 han agudizado la polarización económica, social y regional y profundizan la falta de endogeneidad económica”³. Planteamiento que nos parece aún válido.

A fin de ilustrar el crecimiento de este modelo, pasemos a revisar algunos datos relevantes. A lo largo del periodo de 1988 a 2003 se puede observar que existen cuatro grandes fases, un primer auge de 1988 a 1993, la crisis de 1994-5, con una recuperación inmediata y acelerada que da inicio a otro periodo de crecimiento de cinco años, interrumpido por la crisis a partir del 2001, vinculada con la economía estadounidense. El comportamiento sectorial nos muestra que la industria manufacturera logra imponerse como uno de los sectores más dinámicos, con altas tasas de crecimiento tanto del producto como de su productividad, pasando de aportar el 18.6% en 1988 al 21.5 en el 2000 y disminuyendo al 20.4% dos años después, aun cuando debemos anotar que esto no significa que se recupere la dimensión del periodo de sustitución de importaciones⁴. En términos de la productividad, se puede apreciar que mientras el índice de la economía en su conjunto para el 2002 se eleva hasta un 111.8, el de la manufactura lo hace al 124.7, tomando como base el año de 1993. Esta alza es ocasionada tanto por un uso intensivo de la mano de obra, que crece a tasas menores, como a una renovación del capital fijo.

En relación al empleo, se puede observar que si bien los datos de desempleo son muy bajos (ha variado entre el 2 y

² Sánchez, Daza Germán y Martínez de Ita Ma. Eugenia, “Empleo y remuneraciones en la economía mexicana” en Revista Trabajadores, México, Año 6 núm. 29, noviembre-diciembre de 2001, págs. 41 a 46.

³ Dussel Peters, Enrique, La economía de la polarización, México, Jus, 1997.

⁴ Datos calculados a partir de INEGI, Banco de Indicadores Económicos,

el 4% de la PEA), en términos reales los desocupados tienen una tendencia creciente y, en su caso, el empleo informal va ganando cada vez mayor peso. Al respecto podemos mencionar que la “tasa de ocupación parcial y desocupación” (que incluye a los que laboraron menos de 15 horas a la semana y los desempleados) representaba en 1992 el 6.6% de la PEA, llegando al 10.8 tres años después y caer al 5.6% en el 2000, para después volver a aumentar; otro indicador del deterioro del empleo es que los establecimientos que tienen de uno a cinco trabajadores –que son básicamente autoempleo y negocios familiares– concentraban ya el 44.6% de la PEA en 1996, y para el 2003 el 43.9%, además de que en los últimos años la creación de empleos se da en sectores como la construcción y el comercio, que tienen alta inestabilidad, baja remuneración y pésimas condiciones laborales⁵.

De esta manera, se puede proponer que existe una tendencia al crecimiento sustentada más en el uso intensivo de la fuerza de trabajo, manteniendo tasas de ocupación bajas y con inversión en renovación del capital fijo –que además se hace de manera segmentada, es decir en algunas ramas. Un elemento adicional a esto, que es fundamental, es que durante el periodo se da un fuerte deterioro salarial a partir de la crisis de 1995– aproximadamente entre este año y finales de 1996 la caída es del 20%-. con lo cual se incrementa el fondo de acumulación.

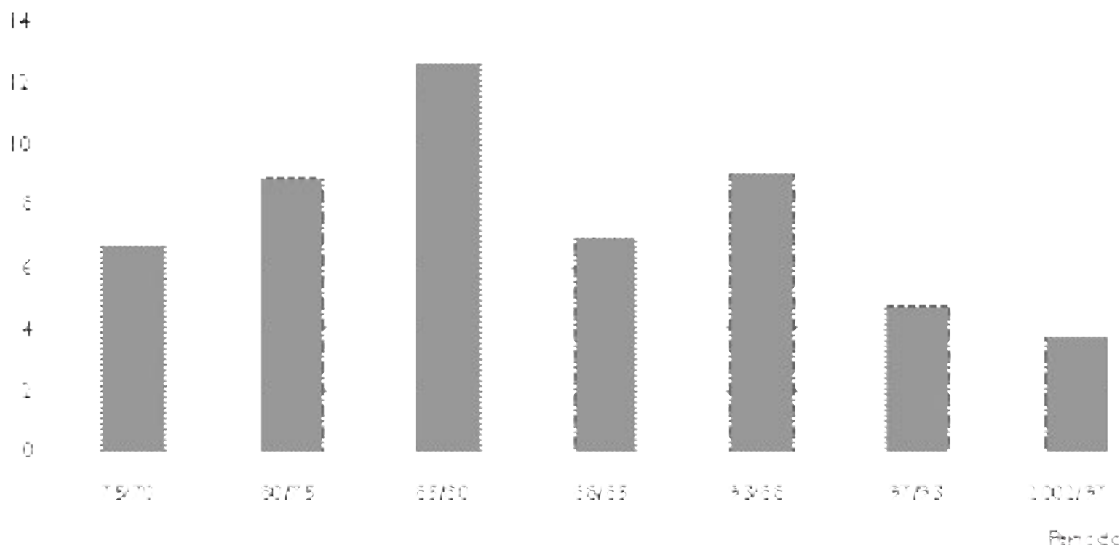
Finalmente, en términos de la composición de la estructura productiva, se puede apreciar un mayor peso de las ramas vinculadas con el sector externo, de tal forma que entre las que adquieren un mayor peso podemos ubicar a las de la división de Textiles y del vestido y las de Maquinaria y equipo, así como algunas de la de Alimentos y bebidas. En todas ellas encontramos fuerte dinamismo en el periodo de 1988 al 2000, con caídas importantes a partir de éste último.

La Reestructuración Productiva Regional

La reconfiguración del espacio productivo nacional

La estructura productiva regional del país tuvo diferentes dinámicas durante los años de 1970 a 2002, como resultado tanto del agotamiento y crisis del patrón de reproducción basado en el sector manufacturero y el mercado interno como por el surgimiento y despliegue del neoliberal; asimismo su configuración espacial se modificó en ese periodo. En este sentido al calcular el “Índice del Cambio en la Composición Regional de la Producción” se pueden apreciar dos grandes fases, en primer lugar una creciente modificación en la participación de las distintas economías estatales –de 1970 a 1985, siendo el periodo de la crisis,

Gráfica I
Índice del cambio en la estructura regional de la producción



Fuente: Elaborado con base en INEGI, 2004.

<www.inegi.gob.mx>, consultado en los meses de junio a agosto 2004.

1980-1985, cuando llega a su máximo el valor del Índice— para que posteriormente venga una fase de menores cambios en la composición espacial del PIB del país.

Ahora bien, en esta dinámica, para los años de 1993 a 2002, y de acuerdo al comportamiento de la economía nacional, podemos identificar tres periodos, dos de crisis y uno de auge, por lo que hemos calculado las tasas de

crecimiento promedio anual para cada una de las entidades del país y, con ello, intentar hacer una primera tipología, que mostramos a continuación.

Del Cuadro I destaca que entre las entidades ganadoras se encuentran fundamentalmente las fronterizas del norte, en segundo lugar las que se ubican en la región centro, salvo el DF. Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Rózga⁶. Un elemento que debemos subrayar es que en el caso de las entidades del grupo I a) su crecimiento fue superior al PIB nacional, lo cual implica que su estructura productiva tiene un menor grado de dependencia del sector externo, del mercado estadounidense en particular. Por lo demás entre las entidades que tienen un bajo dinamismo, con tendencias al estancamiento o al deterioro, están cuatro de la región sureste, objeto de nuestro estudio.

Cuadro I				
Tipología de las entidades federativas, según el crecimiento del PIB, por periodos.				
	1994-2000	1994-1996	1997-2000	2001-2002
I Entidades con mayor dinamismo en todos los periodos				
Guanajuato	4.1	3.4	5.3	2.8
Querétaro	5.6	4.6	8.3	1.8
Aguascalientes	5.6	4.6	7.6	2.9
Nuevo León	4.1	1.3	7.3	1.7
Tamaulipas	3.9	2.5	6.7	0.4
Quintana Roo	4.0	2.2	5.6	3.4
Coahuila	4.4	4.6	5.4	2.3
Yucatán	3.4	1.6	5.9	1.0
b) Entidades dinámicas, pero afectadas por la crisis última				
Sonora	3.1	2.7	6.0	-2.0
Baja California	4.4	3.1	8.9	-2.6
Chihuahua	4.2	2.4	8.4	-1.6
Puebla	3.6	1.6	7.2	-0.6
Tlaxcala	3.6	3.2	5.6	0.2
México	3.0	1.1	6.0	0.0
2 Entidades con tendencias a la recuperación				
Baja California Sur	3.4	3.8	3.8	2.2
San Luis Potosí	2.7	0.7	5.3	0.6
Jalisco	2.7	0.0	5.9	0.4
Morelos	2.0	-1.5	5.3	0.8
Zacatecas	3.0	0.8	3.1	6.1
3 Entidades que tienden al estancamiento o rezago				
Durango	2.7	2.0	3.1	2.9
Campeche	2.3	1.6	2.7	2.7
Chiapas	2.7	1.6	3.8	2.3
4 Entidades con creciente tendencia al deterioro				
Tabasco	1.6	1.3	2.9	-0.7
Veracruz-Ilave	1.6	1.7	2.4	-0.2
Michoacán de Ocampo	2.6	2.5	4.5	-1.0
Colima	2.8	3.3	4.0	-0.1
5 Entidades con pérdida o deterioro				
Hidalgo	1.8	-0.2	4.8	-1.1
Sinaloa	1.5	-0.3	3.4	0.3
Oaxaca	1.4	0.3	3.1	-0.1
Guerrero	1.2	0.1	2.7	-0.3
Nayarit	1.1	-1.8	3.6	0.5
Distrito Federal	2.1	-0.5	5.0	-0.1

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, SCN, PIB por entidad federativa, México Ediciones, 2002 y 2004.

La reconfiguración del espacio industrial en el país

Como se ha mencionado, una consecuencia de la instauración del patrón de reproducción neoliberal, es la reconfiguración de los espacios intranacionales, en función de la competitividad y especialización del conjunto de factores productivos. En este sentido, la manufactura, como eje de acumulación, es el sector que expresa de mejor manera este fenómeno, sin que ello signifique que sea el único, por ejemplo habría que pensar en términos de los servicios vinculados a ella y aquellos que son parte de las tecnologías de la información.

Existen diversos estudios que analizan esta reconfiguración, en ellos se da cuenta de cómo a lo largo de los años que van de 1985 a la fecha el sector industrial se ha visto modificado por la implantación de la manufactura globalmente integrada, con su producción segmentada, el desarrollo de la subcontratación y el establecimiento de los denominados “clusters” o conglomerados industriales.

Clemente Ruiz⁷ presenta una caracterización del proceso de industrialización y su desenvolvimiento territorial en el periodo de 1988-96, hace la siguiente tipología de las entidades federativas según su grado de especialización:

⁵ Cálculos a partir de INEGI, Banco..., Op., cit.

⁶ Rózga, Ryzard, “Transformaciones económico-territoriales de la base productiva regional; la industria en la región centro”, en Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, N. 26, agosto 2004, pp. 119-140.

⁷ Ruiz Durán, Clemente, “Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global”, en Clemente Ruiz y Enrique Dussel, Dinámica regional y competitividad industrial, México, Editorial Jus, 1999.

• Fronterizos y de reconversión industrial (Jalisco, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato, S. L. Potosí), donde destacan los sectores con mayor intensidad tecnológica (divisiones VII, VIII y IX), con fuerte inversión de empresas extranjeras:

– DF y su entorno (DF, Puebla, Morelos, Edo. De México, Tlaxcala e Hidalgo), donde disminuyen los índices de especialización pero continúan centrándose en el mercado más grande del país;

– Del sur (Guerrero, Oaxaca, Chiapas) que no logran ninguna especialización y con bajo desarrollo empresarial;

– De materias primas (Sinaloa, Nayarit, Durango, Michoacán, Colima y Zacatecas), logran especializarse en sectores tradicionales y en la utilización de sus recursos forestales;

– Petroleros (Veracruz, Tabasco y Campeche); y

– Turísticos (Yucatán, Quintana Roo y Baja California Sur).

Al respecto concluye que “La dinámica regional... muestra que las manufacturas en ciertas regiones han tenido un comportamiento más activo que en los centros tradicionales y que con ello abrieron la puerta a lo que puede denominarse como nuevas áreas de industrialización”⁸.

En este sentido, una de las preguntas que han venido guiando las investigaciones es la relacionada con la brecha de productividad y crecimiento, siguiendo los planteamientos de diversas teorías, entre ellas las del crecimiento endógeno, tratando de analizar hasta dónde el nuevo patrón logra incidir en las diferencias regionales. Así, por ejemplo, Miguel Ángel Mendoza, al estudiar el desempeño del sector manufacturero, su crecimiento y productividad, llega a las siguientes conclusiones:

1. Hubo un avance en el crecimiento manufacturero, sin embargo “...no se observa claramente que este crecimiento se acompañe por un proceso de convergencia $-\alpha$, aunque sí de convergencia $-\beta$ ”⁹.

2. En cuanto a la productividad laboral, entre las regiones o zonas que destacan son la peninsular (Yucatán, Campeche y Quintana Roo), el golfo (Veracruz y Tabasco) y pacífico sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas), pero sólo en la peninsular y la centro (DF, México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos) encontró fuertes procesos de conver-

gencia y en la noroeste (Baja California, B. C. Sur, Sonora y Sinaloa) divergencia.

3. Encuentra que las tendencias en la productividad total de los factores si bien la tasa de crecimiento fue positiva en la peninsular, pacífico sur, golfo, centro norte y noroeste, los resultados de la convergencia son diferenciados y no muestran una tendencia fuerte.

La conclusión más fuerte que obtiene es que “...el crecimiento regional de la productividad del trabajo y total de los factores de la industria manufacturera entre 1984 y 1993, no se caracterizó en general por un proceso de acercamiento de la eficiencia productiva entre las clases económicas que conforman la industria, sino por un incremento en las desigualdades productivas”¹⁰.

Nos parece que es pertinente analizar con mayor detenimiento estos procesos, pues es claro que existe una redistribución espacial de la manufactura, cuestión que además hay que analizar en los ámbitos intraestatales, dado que es posible que se trate sólo de “polos” o “centros industriales” y cuyo vínculo mercantil tiende a ser cada vez mucho más global que local, en el sentido de integrarse más a los encadenamientos productivos mundiales, a través del mercado estadounidense y menos a las estructuras productivas locales.

Por el momento sólo queremos dejar constancia de esa nueva distribución espacial, al respecto podemos mencionar entre los cambios ocurridos durante el periodo 1988-1998:

1. En términos de las zonas: la metropolitana y la sur-oriente son las que disminuyen su participación; el resto de las zonas logran aumentos importantes, en especial aquéllas que están en el trayecto hacia el norte del país: centro, centro norte, norte pacífico, fronteriza.

2. En términos de los estados destacan por el aumento su participación los estados de Baja California, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco; en tanto que Nuevo León y Morelos tienen una disminución importante.

3. Asimismo, este crecimiento de la manufactura se hace mediante una alta especialización en los estados. A través de la información censal se puede mostrar que en la mayor parte de ellos estamos hablando de tres a cinco ramas que aportan cerca del 50% de la actividad industrial; por ejemplo, al considerar aquellas ramas que aportan más del 10% del personal ocupado y/o del valor agregado destacan los estados de Nuevo León, San Luis Potosí, Jalisco y México, que tienen sólo una rama con las características señaladas,

⁸ Ruiz, Op., cit., p. 54.

⁹ Mendoza, Miguel Ángel, “¿Convergencia o divergencia regional de la productividad manufacturera”, en Flor Brown y Lilia Domínguez (coord.), Productividad: desafío de la industria mexicana, México, Edit. Jus, 1999, p. 96.

¹⁰ Mendoza, Idem, p. 97.

mostrando así una estructura productiva más diversificada; el caso contrario serían Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán y Tabasco, donde una sola rama aporta más del 40% del valor agregado.

Por lo demás, esta especialización puede identificarse parcialmente en las zonas o regiones que hemos identificado:

- en la frontera son fundamentalmente ramas de maquinaria y equipo, electrónica y automotriz, cuya característica es el ensamble y la maquila;
- en la centro, textiles, minerales no metálicos y, en menor medida, automotriz;
- centro norte, aun predominan las ramas vinculadas a los alimentos,
- en la región sur- oriente, las ramas vinculadas al sector agrícola y los recursos naturales, algo similar ocurre en la región del pacífico
- y en la región del pacífico norte las ramas de alimentos son las dominantes.

Las modificaciones en el espacio regional: el caso del Sureste

El cambio de las estructuras productivas

En el caso del cambio en las estructuras productivas estatales, a nivel de nueve grandes divisiones, elaboramos el Índice de Cambio de las Estructuras Productivas de la

de Campeche (1975-1980) el cambio es menor-, en tanto que en el periodo de 1988-1993 se muestra claramente la transformación productiva del país, de tal manera que salvo en los casos de Tabasco y Yucatán, es superior al índice de las otras entidades. El primer comportamiento nos estaría reflejando el impacto de dos de los ejes de reproducción regional: recursos petroleros y el turismo.

Podemos observar que, en el caso de Campeche, si en 1970 el sector agrícola representaba el 29.9% del PIB, para 1993 sólo aportaba el 3.9%, en tanto que el sector extractivo (minería y petróleo) para esos años era de 0.3 y 33.0%, respectivamente, además el sector comercio tenía un peso de 47.1%; comportamientos similares podemos decir de Chiapas y Tabasco. Para el caso del turismo, tenemos en primer lugar a Quintana Roo, que eleva su aportación al PIB estatal del 22.8 al 52.2% entre 1970 y 1980 –con una caída del sector agrícola del 33.6 al 1.8% del PIB–; en segundo lugar, un caso menos dramático es el de Oaxaca, donde el turismo se elevó del 17.3 al 29.6% del PIB estatal, entre 1970 y 1988, cayendo al 19.3% en 1993. Finalmente, los casos de Puebla y Yucatán tienen cambios estructurales menos violentos, y tienen un comportamiento más cercano al promedio nacional, vinculado con las experiencias de industrialización.

Sin embargo, al comparar los periodos 1988-1993 y los posteriores a 1993, destaca que los cambios son mucho menores, lo cual puede provenir tanto del diferencial de precios¹¹, como de la implantación y crecimiento del modelo

Cuadro 2
Índice de cambio de las estructuras productivas de la región

	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1988	1988-1993	1993-1996	1996-2000	2000-2002
Campeche	18.68	9.14	134.05	21.28	17.94	4.96	6.23	5.68
Chiapas	32.12	56.50	84.3	24.54	43.10	8.77	5.43	4.81
Oaxaca	16.78	22.50	29.67	11.93	31.77	4.93	5.85	4.97
Puebla	13.34	9.12	16.70	8.02	28.32	6.09	12.71	4.85
Q. Roo	55.78	55.86	11.31	20.42	16.34	5.22	4.22	4.78
Tabasco	44.94	63.36	84.77	25.67	35.45	7.83	8.63	8.55
Yucatán	15.88	23.02	13.45	13.19	38.84	5.91	12.15	4.00
Nacional	8.30	13.18	12.37	10.42	31.49	6.08	8.56	4.38

Fuente: Op. cit., Cuadro 1.

Región (ICEPR), que presentamos en el Cuadro 2.

En los periodos previos, de 1970 a 1988 se puede apreciar que hay una fuerte modificación de las estructuras productivas estatales de la región, que en la mayoría de los casos se expresa en un ICEPR por arriba del Nacional –sólo los casos de Puebla (periodos 1975-1980 y 1985-1988) y

¹¹ Debemos señalar que los cálculos previos a 1993, en el caso de la composición del PIB por entidad federativa, están en proporciones basadas en precios corrientes, lo cual puede extrapolar algunos de los resultados, por lo que las ideas presentadas deberán considerarse propuestas iniciales para su profundización.

a partir de mediados de los ochenta. Ahora bien, ya para los años posteriores a 1993, se observa que en cinco de los estados, las modificaciones estructurales tienen un mayor peso durante el periodo 1996-2000, destacando Puebla y Yucatán, en tanto que Chiapas y Quintana Roo tienen índices mayores en el periodo 1993-1996. Otro elemento que debemos comentar es que al parecer los cambios estructurales fueron superiores al promedio nacional durante la crisis reciente, en tanto que en la de 1994-95 fueron ligeramente inferiores, esto nos pudiera sugerir que el proceso de integración al nuevo modelo exportador logró fuertes avances en el periodo 1996-2000, por lo que la crisis de Estados

menor medida Oaxaca.

Ahora bien, respecto a esto último, en el caso de Oaxaca, son los subsectores de Alimentos y bebidas y el de la Química los que mayor aportan al PIB manufacturero, representando el 74.8%; en el caso de Yucatán, son los subsectores de Alimentos y bebidas, Textil y del vestido y Minerales no metálicos los que concentran el 83%. Finalmente, el 67% del PIB manufacturero de Puebla está concentrado en Maquinaria y equipo y en Alimentos y bebidas, a pesar de ser una de las economías más diversificadas; de hecho, a partir de la información censal, con datos de 1998, se puede observar que la manufactura en la región está altamente

Cuadro 3
Composición del PIB 2002, por grandes divisiones o sectores

	GD 1	GD 2	GD 3	GD 4	GD 5	GD 6	GD 7	GD 8	GD 9	Suma (1)
Campeche	3.4	46.5	1.5	3.2	0.8	17.5	5.0	7.1	15.7	79.7
Chiapas	15.1	1.8	3.8	7.2	9.9	13.1	8.0	20.2	22.1	57.4
Oaxaca	15.0	0.8	13.1	4.1	1.4	16.4	9.2	20.3	20.4	27.1
Puebla	6.2	0.5	26.4	3.4	1.4	19.3	10.2	16.6	17.4	63.1
Q. Roo	1.0	0.3	2.8	1.9	0.6	53.5	8.3	17.0	16.1	86.6
Tabasco	7.9	11.9	5.0	5.8	3.1	18.5	8.7	18.3	23.0	59.8
Yucatán	5.5	0.2	14.6	6.5	1.6	21.6	12.8	17.8	21.3	60.7
Nacional	5.7	1.3	20.4	4.1	1.7	21.5	11.8	16.9	19.9	61.8

Fuente: Se refiere a la suma de las tres Grandes Divisiones que aportan al PIB de cada entidad. Elaboración propia con base Op. cit., Cuadro 1.

Unidos se resintió con mayor fuerza.

De los cambios ocurridos durante todos los periodos señalados, emerge una estructura sectorial, que presentamos en el Cuadro 3. Un primer elemento que podemos destacar es el enorme peso del sector Servicios financieros, que salvo el caso de Campeche y Puebla, es superior al peso que tiene en la economía nacional, lo cual pudiera expresar una fuerte carga del capital por renta y de interés. Un segundo aspecto que sobresale es la fuerte especialización de las economías de Campeche, petróleo, y Quintana Roo, turismo. Tercero, se da una mayor diversificación del resto de las economías estatales.

Así, tomando en cuenta tanto la composición del PIB y al calcular un Índice de Especialización podríamos caracterizar a los estados de la región como:

- Estados especializados en sectores vinculados con los recursos naturales: petróleo (Campeche y Tabasco), agrícolas (Chiapas y Oaxaca), electricidad (Chiapas y Tabasco)
- Estados especializados en turismo: Quintana Roo.
- Estados con mayor diversificación y con creciente peso del sector manufacturero: Puebla y Yucatán, y en

Cuadro 4
Principales ramas manufactureras de las entidades de la región, según concentración del personal ocupado y del valor agregado censal bruto, participación porcentual (1998)

Rama	PO %	Rama	PO %
3113	13.5	3114	6.1
3116	12.0	3116	15.1
3130	10.0	3118	4.3
3420	7.4	3130	6.3
Campeche	42.9	Chiapas	31.8
3116	13.5	3212	11.7
3130	8.9	3220	27.4
3530	5.8	3841	10.6
3691	3.6	Puebla	49.7
Oaxaca	31.9	3115	11.9
3115	11.3	3116	11.1
3118	13.0	3118	4.2
3511	14.8	3420	11.5
Tabasco	39.1	3691	8.6
3117	1.0	Q. Roo	47.3
3130	4.3		
3220	29.6		
3691	4.3		
Yucatán	39.1		

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, XV Censo Industrial, INEGI, México 2001.

concentrada en algunas ramas, al respecto presentamos en el Cuadro 4.

Los espacios regionales y la creciente internacionalización

Como mencionamos en el primer apartado, una de las características centrales del nuevo patrón de reproducción es la creciente importancia del sector externo, vía el comercio exterior, la inversión extranjera –y su obligada contraparte, la remesa de utilidades– y, por supuesto, la migración de mano de obra.

Aun cuando la región ha tenido baja capacidad para atraer capitales extranjeros directos en los últimos años, cabe destacar que existe una tendencia a aumentar su presencia. En su conjunto la región, durante el periodo 1994 a 2003, sólo atrajo el 3.38% del total de la IED registrada en el país, es decir 3.6 mil millones de dólares de un total de 126.4¹². Sin embargo esta inversión se concentró fundamentalmente en Puebla, Quintana Roo y Yucatán, representando el 67.6, 15.8 y 11.4% del total regional.

En este mismo sentido, la aportación de la región al comercio exterior manufacturero del país es también relativamente bajo¹³, aun cuando en el periodo posterior a 1993 se puede observar su crecimiento, llegando a participar con el 7.2% de las exportaciones manufactureras en 1999, concentrándose en particular en Puebla y, en menor medida, en Yucatán. Un elemento importante es que en este último caso, la participación de la maquila en las exportaciones pasó del 42.9 al 83.1% de todas sus exportaciones manufactureras, cuestión similar sucede con Campeche y Oaxaca, a partir de 1999, en el primer caso para el 2003 la maquila representa el 86% de sus exportaciones y en el segundo llegó a ser el 25.8% en 1999, cayendo al 11.4 para el año pasado.

A pesar de este bajo peso de la IED y de las exportaciones, se puede postular que existe una creciente interna-

¹² El porcentaje no coincide respecto al total pues existen cifras negativas (salida de capital) en la región y por cuestiones de redondeo de cifras.

¹³ Debemos recalcar que en los siguientes datos estamos hablando sólo del comercio exterior manufacturero, pues lamentablemente no tenemos información sobre el total desglosado por entidad federativa.

Cuadro 5
Participación de la región en las exportaciones e importaciones manufactureras del país

	Exportaciones			Importaciones		
	1993	2000	2003	1993	2000	2003
Campeche	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2
Chiapas	0.3	0.1	0.0	0.3	0.1	0.1
Oaxaca	0.1	0.0	0.0	0.1	0.2	0.2
Puebla	3.6	5.4	4.9	3.8	3.6	4.2
Quintana Roo	0.0	0.0	0.0	0.4	0.2	0.2
Tabasco	0.1	0.0	0.0	0.2	0.2	0.2
Yucatán	0.3	0.8	0.7	0.7	0.8	0.7
Total región	4.5	6.5	5.9	5.6	5.2	5.7

Fuente: Elaboración propia con base en Secretaría de Economía, Comercio, Empleo, Salario e Inversión, Base de Datos de la Secretaría de Economía, Subsecretaría de Negociaciones Comerciales Internacionales, 2004.

cionalización de la región, acentuada a partir de mediados de la década de los noventa.

Comportamiento del Empleo y las remuneraciones

Finalmente, este cambio estructural de la región también se puede observar a través del empleo, donde quizá se acentúan las tendencias señaladas, así como los aspectos más negativos de la integración.

En el Cuadro 6 se presenta la estructura sectorial de la población ocupada, por entidad federativa. Una primera cuestión que destaca es que a pesar de que la región aporta el 11.6% del PIB, en términos de población se concentra el 17.9%, lo cual implica, que su PIB per cápita es mucho menor que el promedio nacional. Esto, es de sobra conocido, se refleja en que la región es una de las que tiene una mayor cantidad de población en marginación y con más bajos índices de desarrollo humano o bienestar, según los cálculos respectivos de PNUD e INEGI.

El otro elemento que destaca es el crecimiento del empleo en los sectores secundario y terciario, lo cual estaría expresando, además de los cambios estructurales señalados en los apartados anteriores, la creciente urbanización y la proletarianización de capas campesinas e indígenas. En este mismo sentido, un análisis del periodo de 1998 a 2002, a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, demuestra este proceso, además de que se ratifican los sectores principales por entidad federativa:

- fuerte presencia del sector agrario, con tendencia a su disminución;
- contrario a lo anterior, el comercio, los restaurantes

y hoteles, son los que muestran mayor crecimiento;

- la manufactura mantiene una elevación tenue, sin embargo aumenta en Campeche y Oaxaca;
- destaca que los sectores de servicios profesionales y comunales no presentan grandes cambios, lo cual es grave

mayor agudeza se da al considerar la carencia de prestaciones, siendo el caso extremo de los asalariados de Oaxaca, con el 83% del total.

Finalmente, encontramos las empresas y trabajadores

Cuadro 6
Estructura sectorial de la población ocupada por entidad federativa

	Población (% el total nacional)		Población ocupada Sector primario		Población ocupada Sector secundario		Población ocupada Sector terciario	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Campeche	0.7	0.7	38.3	26.9	19.4	21.4	42.2	51.7
Chiapas	4.0	4.0	61.4	49.5	11.1	13.2	27.4	37.7
Oaxaca	3.7	3.5	55.2	43.1	16.4	19.4	28.3	37.5
Puebla	5.1	5.2	40.0	29.9	24.9	28.7	35.1	41.4
Quintana Roo	0.6	0.9	25.7	12.7	15.5	16.2	58.8	71.1
Tabasco	1.8	1.9	39.9	30.2	20.5	18.5	39.5	51.3
Yucatán	1.7	1.7	29.0	18.6	24.5	28.2	46.5	53.2
Nacional	100	100.0	26.1	18.8	27.8	27.8	46.1	53.4

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población, México, INEGI 2001.

si consideramos que son reflejo de las nuevas tendencias tecnológicas e implican estructuras educativas y laborales más desarrolladas.

Ahora bien, todo parece indicar que las modificaciones estructurales de la región implican una especialización en sectores vinculados con el turismo y la maquila, que se han caracterizado por generar empleo de baja remuneración y con menores prestaciones y condiciones laborales precarias. Al respecto, el cuadro 7 nos ratifica esta tesis, pues en relación al promedio nacional, las entidades de la región tienen grandes capas de ocupados con niveles de ingreso inferiores, salvo el caso de Quintana Roo, siendo el otro extremo el de Chiapas. Este mismo fenómeno, pero con

de la manufactura vinculados con el sector externo, bien por las exportaciones o por estar en establecimientos que tienen capital externo. Primero, en todos los casos se ha elevado el número de empresas y trabajadores vinculados con las exportaciones, aunque no necesariamente en el régimen de maquila. Un segundo elemento es que el número de empresas con capital externo en la mayoría de las entidades se ha duplicado, elevando fuertemente el número de trabajadores. Esto ratificaría la tesis de la creciente internacionalización de la manufactura.

Consideraciones finales

Hemos destacado que a partir de la década de los ochenta, los estados del sureste mexicano han experimentado fuertes cambios en sus estructuras productivas; estos cambios responden a la lógica del patrón de acumulación vigente en el país, que se caracteriza por su orientación al mercado externo, su dependencia hacia el capital multinacional y su especialización en función del fraccionamiento de los procesos productivos a escala global.

Así pues, lo que se puede observar desde la década de los ochenta en los estados del sureste del país es un proceso paulatino de internacionalización de la región sin embargo dicho proceso no ha significado un mejoramiento de las condiciones de vida de la población; más bien, lo que se puede observar es que esta región sigue destacando por los niveles de pobreza, margina-

Cuadro 7
Ingreso de la población ocupada, según salarios mínimos

	No recibe y hasta menos de un S. M.		De uno a menos		De dos y hasta	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Campeche	33.3	35.5	40.2	28.6	21.8	
Chiapas	58.9	55.6	25.4	20.3	13.7	
Oaxaca	53.0	48.0	29.9	24.0	18.5	
Puebla	38.5	33.0	37.7	30.9	23.7	
Quintana Roo	21.7	16.0	34.7	24.4	39.7	
Tabasco	36.2	37.6	34.7	24.7	22.3	
Yucatán	38.8	32.8	37.7	34.8	19.8	
Nacional	26.5	20.7	41.0	30.3	31.7	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población, Op.

Cuadro 8
Empresas y trabajadores de la manufactura vinculados con el sector externo

Exportadoras maquila			Exportadores no maquila			Empresas con IED		
No. E	Trabajadores	% TT	No. E	Trabajadores	% TT	No. E	Trabajadores	% TT
2	129	0.3	39	3,076	6.0	23	2,613	5.1
8	3327	4.5	60	5638	7.6	53	7191	9.8
1	156	0.2	53	3640	4.9	26	5263	7.1
1	244	0.3	81	6568	6.9	55	7316	7.7
2	153	0.2	31	6,253	8.3	50	6,980	9.2
4	1,089	1.1	75	8,628	8.9	85	7,954	8.2
30	7295	2.8	123	35042	13.2	155	41882	15.8
79	28053	7.0	341	85581	21.3	319	76225	19.0
1	103	0.1	39	4310	4.6	82	12003	12.8
3	392	0.3	87	6880	4.5	347	21796	14.2
2	133	0.2	52	5245	7.4	40	7017	9.09
2	221	0.2	106	8951	9.6	90	10607	11.4
16	4671	3.7	91	10220	8.1	80	13395	10.7
84	30015	15.7	191	14771	7.7	186	41087	21.6

Fuente: "%TT": porcentaje de trabajadores respecto al total de la manufactura.

Datos con base en el número de trabajadores registrados en el IMSS. Elaboración propia con base en Secretaría de Economía, Op. cit.

ción y bajo nivel de desarrollo humano en los que vive la población.

En la medida en que la participación de los estados del sureste en el patrón de acumulación global se sustenta en

la explotación de sus recursos naturales, el uso intensivo de la fuerza de trabajo, bajas tasas de ocupación y bajos salarios, se puede afirmar que los resultados que ha arrojado la integración al patrón de reproducción global son



Universo Estudiantil
El portal académico de México

- artículos • noticias • resúmenes
- bibliografía • universidades
- actividades • foros

www.universoe.com